

EDITORIAL

M.^a Antonia Freile

Es tiempo de cambiar.

Día a día, vemos a nuestro país moverse, conjuntamente con otros, hacia la nueva Europa: La Europa sin fronteras.

Incertidumbre, inseguridad y apatía parece ser la tónica general ante un hecho del cual se desconoce las consecuencias.

Igualmente, día a día, despedimos a viejos compañeros que renuncian a su profesión, cansados ya de una lucha que parece no importar a nadie. Los duros horarios con sueldos bajos, las pocas probabilidades, ya no posibilidades de promoción, junto al NO-RECONOCIMIENTO social, obligan a menudo a abandonar.

El colectivo de Enfermería continúa reivindicando que se determinen las especialidades, aunque se le siga haciendo caso omiso año tras año. Sabemos que el documento de especialidades duerme ya polvoriento en algún cajón del ministerio...

¿Tendrá que desempolvarse mediante la Comunidad Europea, tal como ocurrió en la especialidad de matronas?

Sin duda, hechos así, no son los que enorgullecen a un país s.